



Guía para educadores de la actividad

Las vacaciones de la Tierra

#VacacionesTierra

Contenidos

1. Introducción:

- [La Tierra necesita unas vacaciones](#)
- [Orientaciones de etapa](#)

2. Las vacaciones de la Tierra:

- [Cuento 1](#)
- [Cuento 2](#)
- [La carta para el aula](#)

3. Ideas para el desarrollo de la actividad

- [¿Cuál es el objetivo de la actividad?](#)
- [¿Qué sabemos sobre la protección del medioambiente?](#)
- [¿Cómo trabajar a partir del cuento?](#)

5. ¡Comparte!



Introducción

La Tierra necesita unas vacaciones

Para este final de curso proponemos una actividad que nos permite **reflexionar sobre el cuidado del medio ambiente**, trabajando además sobre la importancia del derecho al juego, al descanso y al tiempo libre.

Para ello partimos de una historia sin final en el que la Tierra es la protagonista. La narración utiliza la metáfora para contarnos que la Tierra “no se encuentra muy bien”, lo que permite acercar la complejidad de las cuestiones relacionadas con el clima a las diferentes etapas educativas. La historia necesita un desenlace y ahí es donde cada aula se convierte en protagonista de la narración.

La solución planteada por uno de los personajes del cuento puede parecer simple: “la Tierra necesita unas vacaciones”, pero nos sirve educativamente para conectar con un momento del curso en el que el alumnado está pensando en sus propias vacaciones y motivarles a diseñar un plan de descanso para la Tierra que mezcle elementos de fantasía con acciones reales que podemos poner en marcha para cuidar del planeta.

El recurso a las vacaciones nos permite hablar también de un derecho de la infancia que a menudo es visto como “menos importante”: el derecho al juego, el descanso y el tiempo libre. Lejos de ser un derecho “menor” es clave para el desarrollo infantil y juvenil y una pieza clave de la salud mental, física, emocional y relacional

Marco de aprendizaje por etapas

Hay dos versiones del cuento. La primera es para niños, niñas y adolescentes que ya tienen el conocimiento de la Tierra como un planeta dentro del sistema solar. La segunda está orientada a los más pequeños, que aún no conocen los planetas. El cuento permite adaptar la actividad posterior a las necesidades de aprendizaje del aula, en función del nivel y grado madurativo del alumnado.

Los siguientes objetivos de aprendizaje pueden servir como guía, ampliarse o adaptarse:

	INFANTIL	PRIMARIA	SECUNDARIA
CONOCIMIENTOS	<ul style="list-style-type: none">La Tierra está “malita”.Es bueno descansar y cuidarse.	<ul style="list-style-type: none">El cambio climático nos afecta a todos.El descanso y el juego son derechos de la infancia.	<ul style="list-style-type: none">El cambio climático no se arregla solo.Cuidar el planeta es proteger a la humanidad.
ACTITUDES	<ul style="list-style-type: none">Empatía e interés por el cuidado de otros.	<ul style="list-style-type: none">Movilización por lograr cambios.	<ul style="list-style-type: none">Autonomía en el cambio de hábitos y conductas.
HABILIDADES	<ul style="list-style-type: none">Expresión emocional.Expresión artística.	<ul style="list-style-type: none">Uso de distintas técnicas comunicativas para generar un plan.	<ul style="list-style-type: none">Diseño de planes que puedan hacerse operativos.

Versión con planetas

Las vacaciones de la Tierra

Una soleada mañana de junio, la Tierra amaneció con un fuerte dolor en el Polo Norte, ardores en el Amazonas y unos gases muy molestos que le estaban alterando un poco el clima.

No es que fuese uno de esos planetas flojos que se quejan por todo: ella llevaba mucho tiempo aguantando estas molestias y temía que un día se le acabaran las fuerzas y acabara ocurriendo algún desastre. No lo decía por decir: en su juventud fue un planeta un poquito inestable y algo turbulento, así que ya sabía lo feas que podían ponerse las cosas. Ahora llevaba bastante tiempo muy bien: un huracán de vez en cuando, algún ajuste en las placas tectónicas y sobre todo el agua, que no siempre está donde se espera. Pero en general, todo más o menos bien: desde que ocurrió aquel incidente con los dinosaurios y salvo un par de terremotos de los que prefería no acordarse, no había tenido grandes disgustos.

La luna, que es un poco fría y distante pero muy leal, ya se lo venía diciendo hace tiempo:

— Son esos humanos que tienes. Muy majos, sí, pero muy pesados. Yo solo los he tenido un par de veces y me han dejado varios cráteres llenos de chatarra. Mira cómo tienes los mares llenos de plásticos, las selvas deforestadas y la atmósfera que apesta. Chica, yo que tú me iría al médico porque te veo muy pocha.

Quizás la luna sea un poco brusca diciendo las cosas. Eso también.

Los planetas estaban de acuerdo. Todos querían mucho a la Tierra, porque era un planeta muy colorido, tenía agua y, sobre todo, tenía vida:

— Tú sí que tienes animación — le decía Neptuno —. Con todas esas plantas y animales no puedes aburrirte. Yo sin embargo estoy lleno de hielo y hace un viento horroroso aquí.

— Podría ser peor: yo estoy achicharrado con el Sol aquí a lado todo el día — dijo Mercurio—. Con la Tierra, es muy majo, la tiene muy mimada y le da calorcito agradable en verano y un poco de fresco en invierno. Pero a mí me tiene frito.

— Si yo pudiera tener todos esos seres vivos... — suspiró tristemente Venus—. Me siento un poco sola y me gustaría mucho un poco de animación. Los cuidaría muy bien...

— No sigas con eso, Venus — replicó Saturno con voz grave. — Tú tampoco eres habitable: tu atmósfera es tan densa y tiene tanto efecto invernadero que los aplastarías, por no hablar del calor. Algunas de mis lunas están más preparadas que tú.

El caso es que se pusieron a discutir (algo que hacían a menudo) y la Tierra se quedó orbitando pensativa. Sentía la gran responsabilidad de proteger a los seres vivos que habitaban en ella porque, con sus cosas, eran lo mejor que le había pasado nunca y le daba mucho miedo convertirse en un planeta frío y gris como Urano.

El problema era que algunos de sus seres vivos, los humanos, llevaban tiempo revolucionándole los ecosistemas y eso no le gustaba nada. Construían en cualquier sitio, drenaban lagos, secaban ríos, arrasaban bosques y selvas, tiraban basura por todas partes, soltaban un montón de humos... y estaban poniéndose en peligro a sí mismos y a otros seres vivos. La Tierra no sabía qué hacer, estaba muy pero que muy preocupada.

Cuando ya estaba a punto de darse por vencida, miró hacia lo lejos y vio un punto brillante que se acercaba a toda velocidad. Era un cometa.

Los cometas tienen fama de ser muy sabios porque viajan mucho y tienen mucho mundo. Suelen decir cosas interesantes, pero hablan poco porque pasan muy rápido.

— Oyeeeeeeeeeeeeeee” — dijo el cometa —. “¿Sabeeeess queeeeeeeeeeeeé?”

La Tierra se quedó tan sorprendida que no pudo responder.

— Pregunta a los niñooooooooooooos” — continuó el cometa. — Y a las niiiiiiiiñaaaaaaaaaaaas . Y a los adolesceeeeeenteeeeeeeess.

— ¿Y eso? — logró preguntar la Tierra.

— Son muy listooooos. Ven cosas que los mayoooooooores no ven.

— ¿Cómo los encuentro? — preguntó la Tierra justo cuando el cometa pasaba, como un destello por delante de Marte, que se quedó un poco aturrido.

— En un sitio llamado escueeeeeela, coleeeeeegiooooooo o instituuuuuuutoooooooo.

— Gracias.

— De naaaaada, verás que bieeeeeeen — gritó el cometa mientras se alejaba—. Date prisa antes de que se vayan de vacacioooooooones.

¿Vacaciones? La Tierra no sabía lo que era eso, pero sonaba muy bien, quizás los niños y niñas supieran algo de eso de las vacaciones.

— ¡Hasta luego! — se despidió la Tierra, cuando el cometa era ya un puntito lejano que desaparecía entre las estrellas.

— Hasta prontoooooooo. Nos vemos en 200
añoooooooooooooooooooooos —. Y el cometa se esfumó.

Es una pena que los cometas no tengan más conversación, porque son encantadores.

La Tierra, ya más animada, giró un poquito sobre su eje para preguntarle a Júpiter, que es el planeta más grande y suele dar buenos consejos.

— ¿Tú crees que los niños y niñas me podrán ayudar? ¿A descansar un poco y a eso de las vacaciones?

— Bueno, si no les preguntas, nunca lo sabrás ¿no?

Y así fue como la Tierra decidió enviar una carta a todas las escuelas, colegios e institutos para ver si podían ayudarla con sus problemas y a tomarse un descanso. ¡Qué bien sonaba eso de las vacaciones!

Casi fin

(el final lo decides tú)

Versión sin planetas

Las vacaciones de la Tierra

Una soleada mañana de junio, la Tierra amaneció un poco mareada. Algo no iba bien en sus bosques, sus montañas y sus ríos. No sabía que era, pero le preocupaba. Además, tenía mucho calor, así que preguntó a sol si podía calentar menos o apagarse un ratito:

El sol, que era brillante y orgulloso, se molestó un poco con la pregunta:

— ¡Apagarme! ¡Qué locura!

— Lo siento, Sol — respondió con timidez la Tierra —. Estoy tan cansada y tengo tanto calor, que ya no sé ni lo que digo. Entiendo que no puedas apagarte.

— Lo entiendo — dijo el Sol amablemente —. Pero yo estoy a la temperatura de siempre, Tierra. Además, aunque quisiera, no puedo brillar menos y dar menos calor: los animales y plantas dependen de mi luz y mi calor para vivir.

La Tierra se quedó pensativa. Precisamente lo que más le preocupaba eran los seres vivos: las flores, los árboles, los pájaros, todos esos animales tan distintos y bonitos que vivían en bosques, mares y prados, los humanos... ¿Qué sería de ellos si ella se ponía enferma?

Llegó la noche y con ella, la Luna, la mejor amiga de la Tierra. Al verla tan triste, le preguntó qué le pasaba.

— No lo sé, Luna. Tengo mucho calor, me noto muy revuelta. Es como si las estaciones (el invierno, la primavera, el verano, el otoño) ya no estuvieran en orden y se hubieran mezclado. Tengo huracanes donde antes no había, sequías, fuegos en los bosques... El mar también está más caliente y la sensación es muy rara. No sé qué me pasa, pero no estoy bien.

— Llevo tiempo observando y no sé cómo decírtelo sin que te preocupes más. Sé que quieres mucho a las personas que viven contigo, pero algunas están siendo un poco abusonas.

— ¿Abusonas? — Preguntó sorprendida la Tierra — . ¿A qué te refieres?

— Bueno, yo sé que tú las cuidas encantada, porque eres muy generosa, pero algunas (no todas) se aprovechan de ti y no te cuidan. Tiran basura por todas partes, derrochan el agua, no cuidan a los animales, talan bosques y selvas... ¿No ves que tienes el mar lleno de plástico?

La Tierra estaba a punto de echarse a llorar. Quería tanto a las personas... pero también quería sus bosques, sus mares y a los animales y en el fondo sabía que la Luna tenía un poquito de razón.

— Lo siento — susurró la Luna al verla tan triste — . Quizás haya dicho algo que no debía.

— No, Luna, agradezco tu sinceridad. Saber cuál es el problema me puede ayudar a encontrar una solución.

Ambas se quedaron un rato pensativas, porque la solución no era fácil. Estaban a punto de rendirse cuando a lo lejos vieron un puntito muy brillante que se acercaba a toda velocidad. La Luna se puso muy contenta:

— ¡Es mi amiga la estrella fugaz! Hacía siglos que no la veía. Seguro que nos ayuda, porque sabe muchas cosas. Pero tenemos que estar atentas, porque va siempre a toda velocidad y cuesta entenderla.

— ¡Hoooooooooooooolaaaaaaaaaa! — Saludó la estrella fugaz.

— ¡Hola!, ¡Hola! — Respondieron la Tierra y la Luna.

— Teeeeeengooooo una suuuuuupeeeeeerideeeeeaaaaaaa.

— ¿Cuál? — respondieron a la vez emocionadas.

— Pregunta a los niñooooooooooooos” — continuó la estrella . — Y a las niiiiiiiiñaaaaaaaaaaaas .

— ¿Y eso? — preguntó la Tierra.

— Son muy listooooos. Ven cosas que los mayoooooooores no ven.

— ¿Los niños y niñas? — Preguntó la Luna a la Tierra — Yo solo los veo dormir.

— ¡Eso es porque solo los ves de noche! — respondió la Tierra riéndose — . Son muy listos porque durante el día van al colegio y allí aprenden muchas cosas.

— Gracias, Estrella Fugaz — dijo la Tierra, antes de que pasara a toda velocidad y empezara a alejarse.

— De naaaaada, verás que bieeeeeeen — gritó la estrella fugaz mientras volaba—. Date prisa antes de que se vayan de vacacioooooones.

¿Vacaciones? La Tierra no sabía lo que era eso, pero sonaba muy bien, quizás los niños y niñas supieran algo de eso de las vacaciones.

— ¡Hasta luego! — se despidieron la Tierra y la Luna, cuando la estrella fugaz era ya un puntito lejano que desaparecía en el cielo.

— Hasta prontoooooooo. Otro día hablaaaaamoooos—. Y se esfumó.

La estrella fugaz era muy simpática, pero es verdad que volaba muy rápido.

— Luna, ¿tú crees que los niños y niñas me podrán ayudar? ¿A descansar un poco y a eso de las vacaciones?

— Bueno, si no les preguntas, nunca lo sabrás ¿no?

Y así fue como la Tierra decidió enviar una carta a todas las escuelas y colegios para ver si podían ayudarla con sus problemas y a tomarse un descanso. ¡Qué bien sonaba eso de las vacaciones!

Casi fin

(el final lo decides tú)

Carta de la Tierra

Para la clase de: _____

Del centro: _____

Localidad: _____

Fecha: _____

Hola:

Soy la Tierra y esta es la primera carta que escribo a una clase, espero hacerlo bien. Alguien me ha recomendado contactar con vosotros porque dice que sois muy listos y que podréis ayudarme.

Os cuento mi problema: estoy un poco pocha. Me noto muy alterada, tengo el clima un poco regular y un montón de contaminación. Se me han llenado los mares de plásticos, cada vez me noto más revuelta e incluso hay especies de animales y plantas que me están desapareciendo. Un desastre.

Me han dicho que pronto os vais de vacaciones y que quizás podáis recomendarme un plan de recuperación que me ayude con mis problemas. He investigado y el descanso y disfrutar del tiempo libre son muy importantes para la salud y para afrontar la vida con más energía. ¡Es nada más y nada menos que un derecho de la infancia y de la adolescencia!

También quería pediros un favor: hablad con vuestros mayores para que me ayuden. Sé que los humanos no lo hacéis con mala intención, pero estoy agotada y me temo que esto pueda ser desastroso para quienes vivís en mí, ya seáis plantas, animales o personas.

¿Queréis ayudarme? ¡Muchas gracias!

Firmado:

Firmas de apoyo del aula:

La Tierra

Ideas para el desarrollo de la actividad

¿Cuál es el objetivo de la actividad?

Podemos elegir uno o más objetivos para la actividad y eso guiará su desarrollo:

- Celebrar el Día Mundial del Medioambiente (5 de junio).
- Aprender sobre el derecho de la infancia al medio ambiente.
- Aprender sobre el derecho a la infancia al juego, el descanso y el tiempo libre.
- Movilizar al centro educativo en torno al cuidado del medio ambiente.
- Reclamar el derecho a vivir en un planeta habitable.

¿Qué sabemos sobre la protección del medio ambiente?

Para saber más sobre los problemas medioambientales que afectan al planeta podemos hacer algo de investigación en el aula, usando material didáctico. Por ejemplo: en función de la edad y nivel de madurez del aula podemos guiarnos por las ideas que aparecen en el repositorio de actividades para el aula de EducaClima:

<https://educaclima.com/actuando-en-clase/>

También podemos apoyarnos en algunos de los recursos educativos sobre el derecho al medio ambiente que UNICEF tiene disponibles en

www.unicef.es/educa/medioambiente

¿Cómo trabajar a partir del cuento?

El cuento es un punto de partida para que el aula reflexione sobre los problemas medioambientales actuales. Como el cuento está sin finalizar, la propuesta es que:

- Cada grupo o aula reflexione sobre cómo pueden contribuir a que la Tierra “se tome unas vacaciones”.
- Diseñe un plan de acción sencillo y adaptado a sus posibilidades para contribuir a la mejora del medio ambiente.
- Finalice la historia de modo que incorpore ese plan de acción, siendo ellos los protagonistas de la solución.

De este modo, habrá un final de la historia diferente por cada aula y la suma de todas las soluciones podrá contribuir a la mejora del medioambiente.

Como este día mundial se celebra a final de curso, es recomendable que la actividad sea ligera y tenga un componente lúdico. Algunos desarrollos de la actividad pueden ser:

- Imaginar un final para la historia y crearlo entre todos, ya sea en forma de texto, cómic, representación teatral o videoclip.
- Diseñar un cartel sobre las vacaciones de la Tierra, destacando los problemas medioambientales que se quieren abordar.
- Elaborar un “plan de descanso” para la Tierra, abordando algunos objetivos asumibles por el aula (por ejemplo: reciclaje) y trazando un plan.

¡Comparte!

- Si difundís vuestro trabajo en **redes sociales**, usad los *hashtag* **#VacacionesTierra** **#DiaMedioAmbiente** y **#educaderechos** para que llegue al mayor número de gente posible. Haced fotos de vuestros carteles, cuentos o cómics, o de los vídeos que produzcáis si preparáis una pieza de teatro, un anuncio o un videoclip. Esta promoción os ayudará a compartir la actividad con las familias y a que otros centros conozcan vuestro trabajo y a que, quizás, se animen a seguir la idea.
- En cursos superiores podéis organizar un **equipo de prensa** que haga el seguimiento de la jornada y puedan preparar un post para vuestro blog. Aseguraos de que las personas a las que fotografían les dan permiso para tomarles fotos.
- **Comparte la actividad con toda la comunidad educativa:** a través de vuestro blog, o enviando un correo a las familias, para que todos puedan formar parte.
- Si quieres que publiquemos imágenes de vuestra actividad en nuestra web, envíanos un correo a educacion@unicef.es ¡Nos encantará difundirlas!
- Descubre **más ideas** para el desarrollo de esta actividad en www.unicef.es/educa

Edición

UNICEF Comité Español
www.unicef.es/educa

Mayo 2024

Los materiales educativos, recursos y actividades sobre derechos de infancia, desarrollo sostenible y ciudadanía global forman parte del trabajo en Educación en Derechos y Ciudadanía Global de UNICEF Comité Español.

UNICEF promueve los derechos y el bienestar de todos los niños y niñas en todo lo que hacemos. Junto a nuestros aliados, trabajamos en 190 países y territorios para transformar este compromiso en acciones prácticas, centrando especialmente nuestros esfuerzos en llegar a los niños más vulnerables y excluidos para el beneficio de todos los niños, en todas partes.

#Educa|Clima

EducaClima fomenta en el ámbito escolar la concienciación y sensibilización en relación al problema del cambio climático. Pone a disposición de los docentes materiales educativos para trabajar el cambio climático y la sostenibilidad en todas las etapas educativas preuniversitaria..

Esta publicación ha sido creada bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial- SinDerivar 4.0 Internacional, salvo para aquellos contenidos en los que expresamente se define otro tipo de licencia.



Las ilustraciones que aparecen en esta publicación han sido generadas con Adobe FireFly.

